

ESKU- ARGI 2

PROFUNDIZACIÓN ECOLÓGICA
Y ARTICULACIÓN DE SABERES
Y APRENDIZAJES SOBRE
DESARROLLO HUMANO
COMUNITARIO INCLUSIVO
DESDE LA ECONOMÍA
SOCIAL Y SOLIDARIA



Reconocimiento – no comercial – compartir bajo la misma licencia 3.0. se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. si se altera o transforma, o se genera una obra derivada, sólo podrá distribuirse bajo una licencia idéntica a ésta

licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Iban Buján

PARA DESCARGAR LA PUBLICACIÓN DE MODO GRATUITO:

www.emaus.com

<https://issuu.com/grupoemausfundacionsocial>

Con el apoyo de: Diputación Foral de Bizkaia - Bizkaiko Foru Aldundia



ORIGEN DEL PROCESO

Proceso desarrollado en el marco del proyecto de educación para la transformación social Esku Argi II una herramienta para el desarrollo comunitario inclusivo desde la ESS para un Desarrollo Humano local y global financiado por Diputación Foral de Bizkaia.

octubre 2018-septiembre 2020



COORDINACIÓN:

Amaia Ibarondo Bizan, en base a la sistematización de la formación online “Elementos para la construcción de comunidades inclusivas desde el desarrollo humano local” y del proceso participativo “Aportes desde el movimiento En Transición a la construcción de comunidades inclusivas” desarrollados en el marco de Esku Argi II.

COLABORADORES/AS BUENAS PRÁCTICAS:

Luis Sanabria y Oscar Jara, con base en informes realizados por Mario Céspedes. Programa de Participación Ciudadana, CEP Alforja: La pedagogía de la participación ciudadana: Repensando un contexto neoliberal -Experiencia de la Red de Control Ciudadano de Costa Rica-

Iván Iparraguirre Rivas, director de Zenbatu Teatro: Zenbatu Teatro: teatro comunitario práctico que contribuye a la inclusión de todas las personas y al desarrollo comunitario.

Sofía Giménez García, miembro de Cosiendo Redes y Butroi Bizirik en Transición: Cosiendo Redes, una nueva forma de hacer moda.

Asier Arcos Alonso, Universidad del País Vasco (UPV-EHU): Asociación Ábrego, medioambiente y desarrollo rural.

Patricia Martínez-García y Delicia Aguado-Peláez, Aradia Cooperativa: Las mariscadoras a pie en Galicia: un referente para el desarrollo comunitario desde una mirada inclusiva.



1. Contextualización del proceso	6
1.1 Origen	6
1.2 Objetivo de este proceso	
2. Paradigmas y elementos clave para la promoción de un desarrollo comunitario inclusivo	8
2.1 Desarrollo comunitario	9
2.2 Inclusión emancipadora	12
2.3 Participación comunitaria	13
2.4 Género y feminismos	16
2.5 Sostenibilidad ambiental y de la vida	18
2.6 Economía solidaria	19
3. Buenas prácticas en el marco del desarrollo comunitario inclusivo	22
La pedagogía de la participación ciudadana: Repensando un contexto neoliberal -Experiencia de la Red de Control Ciudadano de Costa Rica. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja	22
Zenbatu Teatro: teatro comunitario práctico que contribuye a la inclusión de todas las personas y al desarrollo comunitario. Iván Iparraguirre Rivas, director de Zenbatu Teatro	25
Cosiendo Redes, una nueva forma de hacer moda. Sofía Giménez García, miembro de Cosiendo Redes y Butroi Bizirik en Transición	28
Asociación Ábrego, medioambiente y desarrollo rural. Asier Arcos Alonso, Universidad del País Vasco (UPV-EHU)	30
Las mariscadoras a pie en Galicia: un referente para el desarrollo comunitario desde una mirada inclusiva. Patricia Martínez-García y Delicia Aguado-Peláez, Aradia Cooperativa	34

1. Contextualización del proceso

1.1 ORIGEN DEL PROCESO

Desde 2016, dentro del proceso Esku Argi, Emaús Fundación Social lleva realizando un importante trabajo en Bizkaia en torno a la reflexión y promoción del Desarrollo Humano Local Comunitario. Este proceso responde a la necesidad identificada de trabajar desde la educación para la transformación aquellos elementos temáticos necesarios para caminar hacia una situación de justicia social real.

En el marco de este proceso hemos ido profundizando, de manera participativa, en el debate y la reflexión en torno a la exclusión social y las causas estructurales globales y locales causantes de ella. Todo ello a fin de construir propuestas y estrategias en torno a las distintas dimensiones del Desarrollo Humano Local, desde un enfoque comunitario e inclusivo, apoyándonos para ello en la experiencia y el conocimiento acumulado en esta materia por distintos agentes de cooperación del norte y del sur global, así como de otras organizaciones sociales y educativas locales.

A su vez, desde Emaús Fundación Social y en el marco de otros procesos a lo largo de estos últimos años también se ha venido reflexionando y trabajando en torno a algunas de las dimensiones del desarrollo humano que creemos indispensables para poder caracterizar el mismo como “local y comunitario”.

1.2 OBJETIVO

El diagnóstico que ha determinado este nuevo proceso se ha venido madurando a través del trabajo práctico desarrollado en torno al desarrollo humano local, concretamente en torno a las dimensiones social, medioambiental y económica, tanto desde el área de empresas como del área social de EFS, así como también a través de los procesos de debate, reflexión e investigación que hemos promovido y en que hemos participado desde el área de educación para la transformación, incidencia y comunicación, principalmente, a través del desarrollo de los distintos procesos que han compuesto la primera fase del proyecto Esku Argi I. Cada una de las dimensiones ha venido trabajándose fuertemente en las distintas áreas de trabajo de la Fundación con evidentes vasos comunicantes y elementos transversales en común, tales como el feminismo, la generación de capacidades locales, individuales y colectivas, la participación comunitaria, el codesarrollo y la interculturalidad.

Así pues, con este proceso de reciclaje de saberes buscamos facilitar la recopilación de todos aquellos aprendizajes y conclusiones que, en torno a las dimensiones del desarrollo humano, hemos estado trabajando en los últimos años con multitud de agentes a fin de articular un marco lógico general que dé contexto y cohesionese los distintos trabajos desarrollados a fin de aportar a un desarrollo humano local comunitario e inclusivo.



2. Paradigmas y elementos clave para la promoción de un desarrollo comunitario inclusivo

Desde las dos últimas décadas del siglo XX se viene produciendo a escala mundial una agudización de los procesos estructurales de desigualdad y exclusión social. La crisis financiera que comenzó el 2008 es la evidencia empírica más reciente de esta movilidad social descendente, en la que cada vez más personas pasan de la desigualdad a la exclusión.

El modelo económico y social hegemónico, basado en la ideología del desarrollo e impulsado, además, desde una visión androcéntrica del mundo, lleva implícita una violencia estructural y una degradación ambiental que deriva en procesos de exclusión que afectan a amplias capas de la población. Este modelo se sustenta en y potencia injusticias, inequidad, pérdida de derechos y empobrecimiento. Así, hoy en día podemos hablar de una situación de crisis del sistema en sus dimensiones económica, política, social, cultural, medioambiental y de valores.

“Se acentúan y profundizan las viejas formas de exclusión, las que afectaban a personas y grupos sociales tradicionalmente excluidos, y aparecen nuevas formas de pobreza y nuevos sectores excluidos con perfiles desconocidos hasta el momento. Y se pone en evidencia, más que nunca, que la pobreza y la exclusión son un problema político, que sus causas residen en un reparto desigual e injusto de la riqueza que favorece su acumulación en unas pocas manos mientras que la mayoría social se empobrece progresivamente y millones de personas en todo el mundo carecen de lo básico para vivir.”¹

Hoy en día resulta indiscutible que la pobreza no es únicamente una cuestión de supervivencia, sino que afecta de manera fundamental a los derechos sociales y políticos de todas las personas. La exclusión se traduce en una “no ciudadanía”, en la incapacidad para intervenir en la construcción de las políticas y en la incapacidad de demandar y obtener respuestas a las necesidades personales y comunitarias.

Sin embargo, frente a esta realidad, constatamos la existencia de una sociedad civil cada vez más movilizadora, preocupada por fortalecer sus capacidades y sinergias, protagonista en las reuniones y procesos de la agenda internacional y local, cuestionadora en las calles de los acuerdos y tendencias xenófobas, consciente de la necesidad de construir sociedades inclusivas y cohesionadas desde la universalidad de los derechos humanos y la equidad, aportando documentos críticos, de denuncia, pero también propositivos. Es decir, una sociedad consciente de la necesidad de una globalización contrahegemónica que aporte, desde una mirada crítica y desde las condiciones y desafíos propios de cada contexto, propuestas y alternativas concretas y emancipadoras.

2.1 DESARROLLO COMUNITARIO

La definición del concepto de Desarrollo Comunitario que consideramos e incorporamos se corresponde con la siguiente definición de Javier Camacho² (2012: 209):

“Un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones (fundamentalmente, las estructuras municipales, aunque no únicamente) que, potenciando un proceso pedagógico, y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras (técnicos, profesionales y entidades sociales), permita encaminarse a alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada”.

Un concepto de desarrollo que se sustenta en la interacción y la cooperación entre los diversos agentes que conforman un determinado espacio, un proceso en permanente construcción que persigue la transformación social buscando mejorar las condiciones de vida de las personas de un territorio, a través del empoderamiento de estas y la participación y articulación de la población y las instituciones.

Promover un desarrollo comunitario es crear una comunidad inclusiva, unida e integrada que busque la justicia social y la igualdad de oportunidades y dos claves importantes para ello son la comunicación y, sobre todo, la participación colectiva. Visto este último elemento como un pilar básico para construir una comunidad inclusiva en una sociedad multicultural que se caracteriza por una pluralidad de formas de pensar y de situaciones particulares.

Así, todo proceso encaminado a la promoción de un desarrollo comunitario debe tener entre sus objetivos el intentar incorporar a los mismos a los colectivos ausentes y tradicionalmente excluidos de los procesos.

Todo ello nos lleva a detenernos en la participación ciudadana como herramienta fundamental para la práctica del desarrollo comunitario.

¹ EAPN-European Anti Poverty Network (2014). Foro de debate 2: Participación para la inclusión y la transformación social. (p. 63).

² Camacho, Javier (2012). “Desarrollo comunitario”. Eonomia. Revista en cultura de la legalidad, nº 3, pp. 206-212

CLAVES

- Adoptar una visión constructivista y dinámica de la comunidad que viabilice una posterior profundización en los distintos elementos a considerar y sobre los que incidir para profundizar en el desarrollo comunitario inclusivo, enfocar la “comunidad” como un proceso.
- Entender la “comunidad” como un proceso que construimos, no como un elemento que nos viene dado sino con capacidad de cambio y mejora posibilita fomentar las capacidades y el poder que tienen las personas y colectivos para rebatir y revertir las consecuencias del sistema en que estamos inmersos y así empoderarnos como comunidad.
- Desmarcarnos del camino desarrollista y crear nuevos espacios de resistencia integral basados en la participación, los cuidados y la sostenibilidad de la vida en general. Desde ese lugar y en consonancia con los ritmos vitales es desde donde se puede encontrar un concepto de comunidad que dote de libertad y no dogmático. Un concepto definido por la característica natural de ser un proceso abierto, vivo y en constante cambio.
- Promover un desarrollo comunitario que vaya de la mano de una práctica que implique y promueva la participación de la comunidad en todo proceso de transformación social.
- Las personas y colectivos nos acercamos a la construcción de comunidad desde la socialización que ya tenemos y, por lo tanto, reproducimos las jerarquías de poder y las discriminaciones en las que estamos socializadas. Se hace preciso tener presente que la participación y el desarrollo comunitario reproducen las relaciones de poder por motivos de género, clase, edad, etc. y, por consiguiente, el hecho de que la participación ciudadana no está exenta de dominación. En este contexto, la interseccionalidad desempeña un papel fundamental al proporcionarnos una mirada que nos permite ser conscientes de nuestra socialización y nuestros prejuicios a la hora de acercarnos a la participación o a la construcción comunitaria. Así, se hace indispensable mantener un enfoque de interseccionalidad para garantizar una participación inclusiva que tenga en cuenta las desigualdades de poder en base a los rangos culturales específicos que se dan en cada contexto y que pasamos por alto al haberlos normalizado.
- El enfoque de la interseccionalidad nos permite darnos cuenta de que en nuestra sociedad no solo se vulneran los derechos de ciertas personas por sus características de género, raza, etc., sino que también existen cruces entre esas identidades que hacen aún más vulnerables a las personas. También, la interseccionalidad nos lleva a tener en consideración el hecho de que todos los espacios de participación están atravesados por las lógicas de dominación que atraviesan la sociedad.
- A su vez, también resulta clave mantener un enfoque equilibrado constantemente en el eje local-global. Para, por un lado, incluir a todas las personas en una comunidad global que nos abra las puertas de la cultura y la empatía y, por otro, para dar respuestas concretas y efectivas más allá de discursos y conceptos generalistas.
- Todas nuestras acciones, por muy pequeñas que sean, tienen un para qué que marca nuestra forma de hacer, de acompañar, de caminar, de mirar, de reaccionar ante determinadas cosas. Ese porqué y para qué muestran lo que soñamos, lo que nos mueve. En definitiva, la visión del mundo que queremos. Trabajar en el espacio comunitario implica una auto revisión constante de este hacer, de no querer llevarlo por encima de los otros sin respetar sus sueños, sus deseos, su manera de ver y de querer la vida que se quiere vivir.

2.2 INCLUSIÓN EMANCIPADORA

La exclusión se define como la imposibilidad o la incapacidad de ejercer los derechos sociales, fundamentalmente el derecho al trabajo, pero también el derecho a la educación, a la formación, a la cultura, a la salud, a una vivienda digna, a la protección social³. De esta forma, el concepto de inclusión se vincula a la ética del cuidado y a un horizonte de cohesión social y hace referencia a la capacidad y oportunidad de participación plena en una sociedad.

En los últimos años se han dado pasos hacia la que ha sido llamada una “inclusión activa”, que actúa no solo en lo que se refiere a las capacidades de las personas sino a la forma en que está organizada la sociedad, que se cuestiona y trata de modificar las causas estructurales de la exclusión, incluida la discriminación y la estigmatización. Así, cada día es más evidente que la lucha contra la pobreza y la exclusión debe afectar necesariamente al menos a dos planos de acción:

- La acción con las personas socialmente excluidas o en riesgo de exclusión, que parte de sus condiciones personales, de sus necesidades particulares y las carencias individuales que dificultan su autonomía personal y que trata de activar y desarrollar las actitudes, valores, habilidades y capacidades necesarias para que puedan alcanzar, en la mayor medida posible, esa autonomía.
- La acción sobre la comunidad social, sobre el conjunto de condiciones, factores, valores, derechos, servicios... que hacen posible o promueven las situaciones de pobreza o exclusión social de ciertas personas o grupos sociales, para modificarlas de manera que posibiliten la plena inclusión social de esas personas y grupos.

Estos dos planos son complementarios, interdependientes, no cabe una intervención socio comunitaria que ignore las situaciones personales, ni cabe una intervención con las personas que renuncie a la transformación del entorno comunitario. Así, contar en el desarrollo de procesos transformadores con personas en situación de riesgo de exclusión que forman parte de la comunidad contribuye a su visualización y promoción como agentes activos del cambio en su entorno local. En este sentido, el desarrollo de un proceso de este tipo resulta una alternativa real de mejoramiento individual y colectivo.

CLAVES

- Los procesos comunitarios tienen que promover la construcción de formas de inclusión de todas las personas, para promover así a los propios procesos como nuevas formas políticas de construir poder popular.
- La promoción de unas comunidades inclusivas precisa de un enfoque más humano respecto a elementos como la participación y la organización social y cultural de una comunidad, donde el desarrollo del espacio territorial debe ir de la mano del espacio humano y así confluir en el mejoramiento de ambos aspectos sin deteriorarse o afectarse mutuamente.
- Para avanzar en la promoción de unas comunidades inclusivas resulta clave tanto el concepto de capital humano como el desarrollo cualitativo de las personas. De esta manera, todo proceso comunitario puede tener como punto de partida lo que la comunidad ya posee, oportunidades o capacidades, para conseguir potenciarlas y contribuir tanto a satisfacer las necesidades humanas básicas como a vivir vidas dignas de ser vividas.

2.3 PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

La participación puede distinguirse desde diferentes puntos de vista. Pero algo que está claro es que participar, en principio, significa “tomar parte”: convertirse uno mismo en parte de una comunidad, una organización que reúne a más de una sola persona. Pero también significa “compartir” algo con alguien o, por lo menos, hacer saber a otras algunas informaciones. De modo que participar es siempre un acto social, nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo.

La participación comunitaria es un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones. Enfocar la participación desde un prisma comunitario resulta una clave en la acción colectiva. La participación, a veces, se ha venido entendiendo en términos individualistas, pero elevarla al escalón comunitario le aporta una dimensión empoderadora a nivel de estructura social.

Este método potencia tanto el desarrollo de un proceso pedagógico como las capacidades participativas de los actores, potenciando así que las comunidades se encaminen a alcanzar unos objetivos comunes para mejorar sus condiciones económicas, sociales y culturales.

Ante un proyecto comunitario que busque ser realmente transformador, el dinamismo continuo de una comunidad hace necesaria una concepción constructivista de la misma. Así, la participación comunitaria juega un papel decisivo a la hora de recuperar la dimensión comunitaria en clave democrática. A su vez, la participación comunitaria contribuye a avanzar hacia el desarrollo de sujetos sociales plenos, capaces de pensar, sentir, decir y hacer por sí mismos y de transformar su realidad (personal y comunitaria) en la medida de sus necesidades.

- Si bien el enfoque de capacidades resulta clave para construir procesos de desarrollo comunitario, igual de importante es tener en consideración la no universalización de las capacidades humanas. Es decir, dejar que cada lugar o agente identifique cuáles son las suyas y que por tanto la lista no sea cerrada e impuesta.
- Para contribuir a construir una sociedad más justa, en igualdad de oportunidades y equitativa, las organizaciones sociales deben superar el miedo al cambio que implica la transformación social, el miedo a lo nuevo y a la pérdida de privilegios. Para ello, se hace necesario hacer frente a la exclusión desde un punto de vista más democrático y dejar de lado el tipo de acciones inclusivas que crean dependencia.
- La inclusión no debe tener como fin satisfacer aquellas necesidades básicas (que serán ilimitadas en el tiempo) de las personas, sino promover la capacidad de que las creen ellas mismas, impulsar el empoderamiento para que desarrollen sus propios medios, interviniendo así también en los entornos sociales y comunidades.
- La construcción de sociedades inclusivas debe concluir urgentemente con la situación injusta de la no consideración en igualdad de la mitad de la población del mundo, las mujeres. Resulta necesario extender y posicionar la desigualdad de género como una de las dimensiones principales en la construcción de comunidades inclusivas.

³ Ley 12/1998, de 22 de mayo, contra la exclusión social de Gobierno Vasco.

En este sentido, toda experiencia y aprendizaje derivado de un proceso participativo desarrollado desde la educación popular posibilita la identificación de unas capacidades individuales y de unos aprendizajes colectivos que pueden devenir en la apertura de nuevas alternativas para generar una nueva práctica más rica y eficaz. Por ello, se hace preciso potenciar la identidad colectiva de los agentes participantes como promotores de una iniciativa. La identidad colectiva supone nombrarse comunidad, además de funcionar desde parámetros de reciprocidad.

CLAVES

- Han existido diferentes modelos teóricos de participación que, históricamente, han considerado ésta como una escala por la que ir ascendiendo. Actualmente se han superado estos modelos, primando una concepción circular de la participación que promueve una mayor flexibilidad y adaptabilidad de los procesos participativos al contexto, a los momentos y a las personas participantes. Esta conceptualización resulta más adaptativa a cada realidad, ya que comprende que, dependiendo de la situación y persona, un tipo de participación sea más adecuado que otro, sin necesidad de que se deba aspirar siempre al peldaño más alto de participación, como explican los modelos escalonados.
- La participación demandada desde el pueblo tiene una gran fuerza y proyección, pero no siempre existen las condiciones para que se dé. En ese caso, se hace preciso tener en cuenta que la demanda de participación, antes de partir de las organizaciones hacia el exterior, ha de tener una coherencia interna en las propias estructuras que la proponen.
- Un elemento principal para la participación de las personas y agentes son sus competencias y su grado de motivación. Si las necesidades básicas no están satisfechas difícilmente se podrá contar con la motivación necesaria para implicarse en otros aspectos. Si no se igualan las condiciones de vida, al menos *grosso modo*, la participación podría resultar un elemento que desvíe la atención del objetivo central del proceso, el desarrollo comunitario.
- En los procesos participativos, dinámicos y en movimiento se hacen necesarias tres acciones: querer, saber y poder. Si alguno no se da, se debe buscar la manera de provocarlo ya que, si no, no estamos ante procesos participativos reales y estos pueden quedarse en un discurso vacío o en un indicador cumplido. Todo proceso participativo y/o comunitario precisa en sus distintas fases de elementos como la paciencia, la comprensión, la pasión y la empatía.
- Los aspectos que pueden dificultar los procesos participativos se han de tomar como oportunidades para seguir aprendiendo y para replantear los conocimientos ya adquiridos. Si no se tienen en consideración estos factores se podrían estar promoviendo propuestas que no serían eficaces para conseguir la participación de calidad que se promueve en proyectos incluyentes. Del mismo modo, la desmotivación de las personas y/o agentes participantes es una debilidad que puede mitigarse con la transparencia y con más información. La participación social ha de ser colectiva para entre todos y todas crear una comunidad solidaria y cooperativa y de esta forma promover un mundo más justo.
- La acción social abarca también el deseo de un cambio estructural en el que se lucha contra las estructuras, las organizaciones y las legislaciones que provocan una mayor desigualdad y excluyen a las personas de determinadas características, por lo tanto, persiguen unas grandes aspiraciones a las que nuestro sistema político no suele llegar. Así, resulta clave resaltar que las organizaciones sociales deben basarse en la lucha por garantizar los derechos de la ciudadanía y en el fomento de los valores democráticos, muchas veces vulnerados por el sistema neoliberal, que no busca la igualdad entre sus ciudadanas y ciudadanos.
- La participación y el desarrollo comunitario constituyen un binomio imprescindible para impulsar prácticas transformadoras que integren la inclusión social de todas las personas. En un mundo caracterizado por el individualismo, es justo que las personas ya no solamente sientan que forman parte de una comunidad en la que sus opiniones son tenidas en cuenta a la hora de la toma de decisiones, sino que además tengan voz y derecho a decidir sobre todo lo que pueda afectar a sus vidas y a su entorno. La participación es una necesidad y un derecho y ha de ser adaptada a la persona participante dependiendo de su grado de involucración y sus conocimientos, así como a sus circunstancias y proyectos.
- Los procesos participativos que se intentan impulsar desde las administraciones públicas necesitan del trabajo coordinado con las entidades sociales. Así, las organizaciones sociales deben recuperar su papel central en la comunidad. Las organizaciones sociales necesitan definir un proyecto de comunidad y un discurso sobre la realidad que no sea dependiente o subsidiario del proyecto y/o del discurso de las instituciones políticas o del mercado.

2.4 GÉNERO Y FEMINISMOS

El enfoque de género se ha de considerar como una variable política. Así, el trabajo desde un posicionamiento feminista, además de cambios en las relaciones entre mujeres y hombres, nos avoca a promover la construcción de un modelo de sociedad y de mundo más justo y sostenible para todas las personas, más horizontal, participativo, placentero, cuidadoso, afectuoso y diverso.

Las diferentes formas de discriminación y opresión hacia la mujer suponen una dificultad para un desarrollo comunitario equitativo. Todo lo que se haga para avanzar en la construcción de comunidades más inclusivas será en vano si no se tiene en cuenta las grandes desigualdades que suceden en nuestras sociedades y que se encuentran reforzadas por el sistema en que vivimos.

Es por ello que se debe dar importancia estratégica a la situación de desigualdad entre hombres y mujeres, además de tener en cuenta la existencia de otro tipo de desigualdades.

CLAVES

- El enfoque de interseccionalidad resulta una herramienta clave para la construcción de comunidades más equitativas. Una herramienta que pone de manifiesto las diferentes formas de opresión de las cuales se viene valiendo el sistema capitalista neoliberal. Resulta una herramienta clave para analizar y visibilizar las diferentes formas de discriminación y opresión, así como para ayudarnos a ser conscientes del complejo entramado social que ha creado el sistema para mercantilizar las vidas humanas, justificando la explotación y valiéndose de la ideología racista y del trabajo privilegiado.
- Una clave básica para un análisis que contribuya a la creación de comunidades justas e inclusivas es ver cómo el sistema ha sido capaz de invisibilizar la violencia, llegando a tolerarla como parte de una disciplina que con los años ha permitido idealizar el trabajo no remunerado (uso del cuerpo femenino como reproductivo y dedicado a los cuidados), el trabajo precario (que permite crear un entramado socioeconómico jerarquizado) y la mitificación del amor romántico, entre otros elementos.
- Para contribuir a crear una comunidad más justa e inclusiva es clave reconocer socialmente el trabajo y la labor que tienen en la sociedad las trabajadoras domésticas. En su inmensa mayoría mujeres que trabajan de forma aislada en sus hogares cuidando de su familia y de las tareas del hogar de forma invisible. Por ello, la importancia de reconocerles el derecho a un salario, como a cualquier otra persona trabajadora, contribuiría a su reconocimiento formal y a crear una sociedad más igual.

- Una clave a la hora de posicionar los debates de los distintos procesos feministas puede ser trabajar desde uno de los postulados de la Educación Popular como es la “construcción colectiva de conocimiento” y no desde la imposición, tanto efectiva como percibida, ya que de lo contrario se generan negaciones y tensiones que afectan a los propios procesos emancipadores.
- A nivel de las distintas organizaciones de mujeres y feministas, establecer normas internas y revisables resulta clave para poder visualizar mecanismos de conducta que empoderen y visualicen a las mujeres en todos los aspectos de una organización, tanto en lo operativo como en la gestión de dirección.
- A nivel colectivo, es importante ser conscientes del nivel del poder popular que se viene construyendo colectivamente, pero también ser conscientes del nivel de poder de los sectores contradictorios. Todo ello para seguir concertando las acciones estratégicas y tácticas. Es clave contribuir a rebatir el discurso dominante sobre que lo público es lo de todos y todas y lo privado es individual y/o familiar, que queda fuera de la injerencia del Estado, lo cual es contradictorio ya que, si somos conscientes de que el trabajo reproductivo y de cuidados es indispensable para la vida, colocamos las luchas en otro nivel.
- Como mujeres y sujetas activas del feminismo debemos ejercer el reclamo por la integración al campo de lo político como sinónimo de progreso social, ir más allá de la participación. Hay que enfatizar en la inclusión social como elemento que aglutine la demanda de un sujeto cohesionado, con autoconciencia, sujeto/a consciente. Resulta clave abogar por la inclusión de las distintas voces y colores, conforme al respeto de la diversidad cultural, de opiniones, tendencias e ideas libres, justas e igualitarias. Así mismo, como sujetas de cambio, debemos abogar por la continuidad y generación de alianzas y estrategias de lucha para el surgimiento de lideresas con representatividad.

2.5 SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y DE LA VIDA

El medio ambiente engloba todos los factores que condicionan la vida humana, no solamente los medioambientales, sino también los sociales, económicos y culturales. Así, la degradación ambiental limita el potencial de desarrollo económico y social de las personas, comunidades y sociedades.

Una visión transformadora de la sostenibilidad ambiental nos invoca a fijar como eje de trabajo el paradigma de la sostenibilidad ambiental y de la vida. El poner la vida en el centro nos lleva a una ética de cuidado, de cuidado de la vida: de la vida propia, la de las personas con las que se comparte algo (afectivo, social, político), por extensión, la de otras personas y pueblos, con especial incidencia en aquellos oprimidos y, finalmente, la de la naturaleza en sí misma.

La sostenibilidad como ética, equidad y racionalidad en el aprovechamiento del bienestar que provee la naturaleza, no puede estar dada en los mismos estándares de eficiencia que el desarrollo económico, que resta interés a los medios y cuyos fines consisten en dar más ganancias a quienes ya concentran la riqueza, perpetuando la desigualdad y la exclusión social.

La crisis ambiental y social global es una realidad que se hace evidente como suma de las problemáticas que hoy afectan a los contextos locales. Es la expresión del exceso del sistema económico sobre el ecológico y sus efectos en la sociedad.

Si el actual sistema económico-social en que vivimos no sufre un cambio o una transformación en su tejido, resultará inevitable la continuidad de la degradación del planeta que habitamos. En este contexto, la jerarquización de la sociedad será aún más visible, apoyándose en una sociedad cada vez más empobrecida, acabando así con los recursos naturales y ambientales a escala macro y micro social.

CLAVES

- La necesidad clave de comprender los problemas ambientales, sociales y económicos como una red en la que cuando uno falla, los otros también se ven perjudicados. De esa forma, resulta significativo asimilar el medio ambiente como una estructura muy compleja que necesita que sus componentes (medios físicos, bióticos, sociales, culturales y económicos) interactúen entre sí de forma armónica, para alcanzar un equilibrio. Asimilar esa idea de influencia e interacción entre los distintos componentes del medio ambiente ayudaría a intervenir de manera más efectiva en la resolución de los problemas ambientales, para actuar concretamente pensado globalmente.
- La sostenibilidad que se debe pretender es la sostenibilidad de la vida humana, concepto más amplio que el de sostenibilidad ambiental porque también implica repensar cómo se produce lo que consumimos, quiénes lo producen, cómo afecta a las condiciones laborales y de vida. Nuestro consumo debería estar mucho más orientado al desarrollo local, pero si no cambiamos el modelo educativo, la publicidad, las inversiones, etc., se hace difícil poder avanzar en ese sentido.
- Resulta crucial tomar en consideración los conceptos “discriminación ambiental” y “migración ambiental” para dar un marco político y social a cómo ciertas personas de la población sufren más el peso de los problemas ambientales y de qué manera ocurre esa discriminación en determinados sectores, etc. ya que resulta clave en trabajo por promover la construcción de comunidades más equitativas y justas.

- Es necesario hacer más incidencia y comunicar de forma más eficaz las consecuencias que, bajo el sistema capitalista, afectan al derecho a la vida y la salud de las personas. Afectando más en sociedades que, hoy en día, parecen estar invisibles, sociedades de países cuyos ciudadanos y ciudadanas no tienen voz y a los y las que se calla. En estas sociedades la acumulación del capital y la maximización del lujo y del consumo no solo conduce a la explotación de los recursos naturales y la degradación de su regeneración, sino que también conduce a la degradación de las personas, privándolas de los mínimos derechos humanos.
- Cualquier proceso de inclusión debe contar entre sus ejes con el de la sostenibilidad ambiental y de la vida, la concienciación en torno a lo que hacemos diariamente y cómo afecta a nuestro entorno y a nuestras relaciones y desarrollo. Una clave importante en el ámbito de la sostenibilidad ambiental es que la toma de conciencia sobre la situación ambiental y social que de ello se deriva debe apelarnos a actuar. Actuar desde lo local pesando globalmente.
- En nuestras organizaciones sociales se hace preciso iniciar la trazabilidad de nuestros procesos de consumo, de conducta y cómo estamos afectando a nuestra vida diaria. Cualquier proyecto comunitario inclusivo que no incluya la perspectiva de sostenibilidad ambiental no tiene sentido. Cualquier proceso de desarrollo local inclusivo debe ser una alternativa directa al modelo. Se hace clave una participación activa de la ciudadanía para fortalecer y promover proyectos e iniciativas vinculadas a una sostenibilidad que abarca las dimensiones social, económica y cultural además de la ambiental. En ello radica promover un buen desarrollo humano comunitario que ponga la vida en el centro.
- Las máximas “nada cambia, si nada cambia” y “pensar globalmente y actuar localmente”, potencian la reflexión, más allá de lo individual, en el trabajo que realizamos en nuestros colectivos, donde es posible caer en zonas de confort y repetir fórmulas, sin arriesgarnos, ya que nos sentimos seguros y seguras, pero en muchas ocasiones habremos dejado de transformar. Además, estas máximas evocan internacionalismo y nos apelan a buscar fórmulas para fortalecer bloques de poder popular donde disputemos el poder para transformar un mundo más allá del capitalismo.

2.6 ECONOMÍA SOLIDARIA

Visión y práctica que reivindica la economía al servicio del desarrollo personal y comunitario, como instrumento que contribuya a la mejora de la calidad de vida de las personas y de nuestro entorno social, desde el respeto al entorno natural y con parámetros de sostenibilidad ecológica. Una concepción que coloca a la persona y a la comunidad en el centro del desarrollo.

“La Economía Solidaria nace del tronco común de la Economía Social, y supone un intento de repensar las relaciones económicas desde unos parámetros diferentes. Frente a la lógica del capital, la mercantilización creciente de las esferas públicas y privadas, y la búsqueda de máximo beneficio, la Economía Solidaria persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, la cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua. Frente al capital y su acumulación, la Economía Solidaria pone a las personas y su trabajo en el centro del sistema económico, otorgando a los mercados un papel instrumental siempre al servicio del bienestar de todas las personas y de la reproducción de la vida en el planeta.”⁴

⁴ Pérez de Mendiguren, J.C., Etxezarreta, E., Guridi, L. (2009) “Economía Social, Empresa Social y Economía Solidaria: diferentes conceptos para un mismo debate”. Papeles de Economía Solidaria N.º 01, 1-41.

Frente a la lógica capitalista que tiene como fin último la maximización del beneficio económico y que supone, entre otros impactos, la mercantilización de la vida misma de las personas, la Economía Social y Solidaria fomenta la construcción de un sistema alternativo cada vez más rico y complejo que abarca diferentes ámbitos de la actividad económica tradicional y sus elementos (producción, comercialización, financiación y consumo). Así, las relaciones entre sus agentes se basan en premisas de solidaridad, reciprocidad, justicia social y apoyo mutuo, lo cual fomenta y promueve la participación de todos los agentes sociales y económicos y una articulación en red de los mismos y su entorno.

La economía solidaria promueve actuar desde lo local para conseguir un desarrollo sostenible a nivel global. Un desarrollo caracterizado por la igualdad de oportunidades para todas las personas y por que éstas puedan vivir una vida digna. Es una herramienta humanista que pone a las personas en el centro del desarrollo humano integral y que busca romper con las desigualdades sociales y económicas.

CLAVES

- Considerar la economía solidaria nos hace darnos cuenta de que hay otras formas de sistema económico que hacen que las comunidades puedan empoderarse y ver que parte del cambio está en nuestras manos.

- La dimensión política que tiene la economía solidaria es una clave para la transformación y el cambio hacia una sociedad más justa, equitativa e inclusiva. La economía y la política están estrechamente unidas, por lo que al apostar por la economía solidaria también se apuesta por promover la transformación de la sociedad desde el marco socioeconómico. Las empresas y sociedades construidas desde este marco económico colocan a la persona en el centro de la actividad y promueven una economía al servicio de las necesidades de la sociedad, no con el fin único de la competencia y el lucro.

- La economía solidaria propone un modelo alternativo de organización y participación social, es una herramienta que permite la inclusión social, ya que este modelo, de acuerdo a sus principios, apunta precisamente a la equidad, al compromiso con el entorno, la cooperación, la generación de redes, el impulsar mercados sociales con criterios éticos, propiciar la participación, la transparencia, etc. Permite atacar de alguna forma la pobreza, el hambre y la desigualdad, justamente lo contrario a lo que hace el modelo neoliberal, cuyo enfoque productivista y de acumulación de capital genera y excluye a millones de personas en el mundo.

- La economía solidaria promueve un modelo de desarrollo social que permite alcanzar las expectativas de las personas, grupos y comunidades en igualdad de condición social y económica, actuando como un sistema organizado, colaborativo y de cooperación, con lo cual pretende ser una apuesta en los nuevos tiempos, sobre todo frente a la superación de la pobreza y la exclusión social. Como modelo de transformación social debe continuar potenciando y expandiéndose en todos los ámbitos de la sociedad, desde las personas, colectividades, organizaciones de la sociedad civil y escuelas, entre otras, ya que apuesta por superar sin duda las desigualdades sociales, la pobreza, la injusticia social y la exclusión social entre otras problemáticas sociales que la economía capitalista genera.
- La economía solidaria se asienta sobre unas bases teóricas muy bien estructuradas y diseñadas para cubrir las necesidades de justicia y equidad que el sistema actual no atiende. En este proceso de construcción la economía solidaria recoge con gran rapidez los resultantes de sus experiencias y los transforma para tratar de sostenerse como una opción válida. Es una herramienta que viene a aportar transparencia en un ámbito tan controvertido como es la economía, donde el oscurantismo y la supremacía de los intereses privados de unos pocos frente a las necesidades de la mayoría han pervertido el concepto y dificultado su reapropiación social.

- La economía solidaria resulta una herramienta para la transformación social que permite la construcción de comunidades más inclusivas. Es un proceso que comprende lo local y lo

global, desde la ciudadanía, desde el trabajo en red, pero se debe tener presente que no está exenta de resistencias, tensiones y desafíos.

- Una clave para avanzar hacia un modelo económico transformador e inclusivo es la importancia de la participación, de la democracia, la equidad, y la comunicación. La economía solidaria produce servicios y productos bajo criterios distintos a los que rigen en el sistema capitalista. Es muy importante conocer y difundir la concepción teórica y práctica de la economía solidaria para proyectar y ofrecer una alternativa real de cambio.

- Resultan especialmente interesantes las estrategias de intercambio que se ubican en el ámbito de la economía solidaria: los bancos del tiempo, el comercio justo, el intercambio y la articulación en red. Ser parte activa en la producción y en el consumo que llevamos a cabo resulta clave, no sólo por pervivencia propia, sino también por la permanencia del planeta en las mejores condiciones y todo ello reconociéndonos como iguales en derechos y responsabilidades.

3.

Buenas prácticas en el marco del desarrollo comunitario inclusivo

*La pedagogía de la participación ciudadana: Repensando un contexto neoliberal- Experiencia de la Red de Control Ciudadano/Costa Rica*⁵

-Centro de Estudios y Publicaciones Alforja-

Para la primera década de los años dos mil, Costa Rica iniciaba el milenio caracterizándose por ser una democracia formal estable, esto quiere decir por la presencia de un marco jurídico, instituciones gubernamentales y procesos de elección de autoridades periódicas, sin embargo, una tensión estaba presente bajo esa condición: la limitada participación ciudadana, elemento central de la construcción de relaciones democráticas efectivas.

Es a mediados de esta década que surge con fuerza un cuestionamiento al modelo de desarrollo que se impulsaba en el país desde hacía quince años, el cual modificó el estado de pacto social construido luego de la guerra civil de 1948. Estos cuestionamientos están marcados, por un lado, por el deterioro de las condiciones de vida de la población y, por otro, por la discusión en torno al Tratado de Libre Comercio que Estados Unidos estaba imponiendo a la región centroamericana. Esta coyuntura puso en debate las implicaciones de un modelo de desarrollo y el marco institucional que requiere para su desenvolvimiento.

En este período se presentaba una agudización de las condiciones de vida de buena parte de la población, debido a la neoliberalización de la política económica, las políticas de ajuste estructural, el ingreso de banca privada y extranjera, la producción agrícola centrada en la exportación, de tal manera que se incrementó la pobreza, el desempleo, las brechas de género, el deterioro del sistema de seguridad social, la precarización de las condiciones laborales y la corrupción y la inversión social pasó a focalizarse con un esquema asistencialista y no de promoción de condiciones de igualdad y desarrollo.

PUNTO DE ENCUENTRO

Esta coyuntura descrita fue el marco para la convocatoria por parte del Gobierno de Costa Rica a la sociedad civil con el fin de involucrarla en el proceso de formulación del informe Nacional sobre el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Este espacio formal sirvió como un marco de encuentro para organizaciones interesadas en las políticas públicas y críticas de los datos oficiales que se brindaban en los borradores del informe que se presentaría a las Naciones Unidas.

Como parte de este proceso, se adhirió también a la campaña “Sin Excusas al 2015”, una iniciativa impulsada por la Red Internacional Social Watch, como un espacio de vigilancia en el que se trazó una estrategia de seguimiento crítico al proceso de elaboración del Informe Nacional oficial. Ello exigió recoger aportes y visiones de los distintos sectores sociales involucrados. Una de las características principales de las organizaciones participantes fue su diversidad, ya que se encontraban organizaciones estudiantiles, de mujeres, organismos no

gubernamentales, ambientales y derechos humanos y centros de investigación, entre otras, las cuales tenían en común que sus agendas políticas pertenecían a los temas invisibilizados por los actores dominantes que para esta década habían monopolizado las prácticas de incidencia y formulación de la política social.

Es así como enfoques y prácticas políticas impulsadas desde la sociedad civil organizada comienzan a tomar una mayor relevancia y dinamismo, tales como la auditoría social, la incidencia política y la participación social en los espacios formales, los cuales comienzan a tener un mayor eco y relevancia en las mesas de trabajo, en los medios de información y en las propuestas políticas que se discuten en este período.

Como fruto de los procesos de encuentro y mesas de trabajo, surgió primero un núcleo motor de la idea de movilizar la participación de la sociedad civil, lo que lleva a articular esa diversidad realizando trabajo en red. Así, la Red de Control Ciudadano surge como un espacio de promoción de procesos de incidencia alrededor de temas no tradicionales tales como derechos sexuales y reproductivos, participación juvenil y experiencias autogestionarias (educación, turismo comunitario, desarrollo local, entre otros). Con este espacio de reflexión y actividades públicas se logró desarrollar una estrategia de vigilancia y acción ciudadana alrededor de los principales temas de la agenda de políticas públicas.

Si bien la conformación del espacio era complejo y diverso, esta composición distinta impregnó los procesos de reflexión entre las organizaciones participantes, reforzando características diferentes a las de los actores políticos que dominaban el escenario de incidencia desde la década pasada. Algunas de estas características fueron la capacidad de vínculo y articulación entre sus agendas, los procesos de discusión horizontales y la flexibilidad de criterio político que facilitó la suma de esfuerzos e impulsó en los temas comunes.

Ante este escenario, el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja se constituyó en el espacio de convocatoria y animación, preparación de agendas y de memorias y participó activamente en los encuentros de reflexión, contribuyendo desde una perspectiva de educación popular a estas tareas y aportando la coordinación de un proceso de sistematización de experiencias que tuvo como objetivo “Reconstruir y reflexionar críticamente acerca de los aportes de esta experiencia ciudadana a la reflexión sobre una nueva forma de hacer política social”.

Como parte de este proceso, se decidió luego centrar la reflexión en las “Capacidades desarrolladas por la red de control ciudadano en torno a procesos de debate crítico, vigilancia e incidencia política”, como un eje central que nos permitiera recoger los principales aprendizajes del proceso.

⁵ Este artículo es una síntesis de la sistematización de experiencia de la Red de Control Ciudadano, la cual fue impulsada desde el inicio del nuevo milenio por el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja y otras organizaciones, preocupadas por generar procesos de respeto a la institucionalidad democrática, ampliación de las condiciones de equidad y bienestar social que se estaban debilitando.

APORTES PARA REPENSAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Un primer hallazgo sobre la participación social fue el reforzamiento del compromiso ético, político y pedagógico que representa el reconocimiento de que las concepciones y prácticas que acompañan a cualquier proceso deben partir de los propios grupos, organizaciones o comunidades, y que son estos los que definen los fines y los medios para su acción y para

garantizar la capacidad de involucramiento en la construcción de los objetivos comunes, pero también para la concreción de estos.

Es así que se identificaron algunos aspectos clave para repensar la participación ciudadana en este contexto de ofensiva neoliberal:

- **Sobre quienes participan:** Se presenta como fortaleza la diversidad de sus participantes, así como la articulación y complementariedad entre las temáticas que trabajan desde sus propios espacios.
- **Forma organizativa:** Es un desafío constante en los espacios de articulación superar las formas tradicionales de dirección caracterizadas por la verticalidad. En este aspecto, se contribuyó en el desarrollo de prácticas centradas en la diversidad y flexibilidad centrados en un tema aglutinador. Horizontalidad, flexibilidad, transparencia en los debates, articulación por temas y el diálogo sobre los intereses particulares de cada organización.
- **Capacidad de respuesta:** Un desafío presente en los procesos de participación se daba entre la lectura del contexto y la capacidad de dar respuesta. Aquí aparecieron como determinantes la construcción de los criterios y mecanismos de respuesta de manera colectiva, garantizando un proceso acumulativo y no disperso. Esto contempla el compromiso de tiempo y dedicación de parte de las organizaciones.

- **Relación entre auditoría social y madurez ciudadana:** La auditoría social es una muestra de una ciudadanía activa y constructiva, por lo cual plantea desafíos en torno al manejo de información, la formación política, la capacidad de posicionamiento público, la interlocución con otros actores, los mecanismos de negociación, la capacidad de impulsar procesos de auditoría para incidir y el trabajo de articulación en redes.
- **Posicionamiento de las mujeres:** Parte del proceso de construcción de concepciones y relaciones que apunten a la transformación de las relaciones patriarcales que están presentes en nuestros espacios pasa por el reconocimiento, la visibilización y los espacios propios de participación plena de las mujeres.
- **Fortalecimiento de la autonomía:** La formación y discusión política sobre las concepciones que articulan la red se hacía imprescindible. Por este motivo se debían desarrollar espacios internos que favorecieran la construcción de sentidos comunes entre las organizaciones, así como gestionar las condiciones materiales para garantizar la sostenibilidad de estos espacios.
- **Trabajo en red:** Es necesario la articulación de esfuerzos, garantizando potenciar y mantener las particularidades de los actores integrantes, así como, a través de los puntos de encuentro, consolidar la agenda común. Es aquí donde la consolidación de los esfuerzos de formación política desde una perspectiva de educación popular y de sistematización de experiencias se vuelven claves, ya que son los más adecuados para el recuperación e identificación de los aprendizajes y conocimientos producidos en el proceso de participación política.

¿QUÉ APRENDIMOS?

Identificados estos elementos, ellos nos contribuyeron a reflexionar sobre qué tipo de concepciones y prácticas pueden acompañar y profundizar los procesos de participación. También se vio como necesario que podamos identificar algunas pistas y propuestas que nos permitan reflexionar desde una mirada pedagógica el proceso vivido, en torno a la pregunta ¿cómo se aprende a ser un sujeto político?:

- Impulsar experiencias de prácticas democráticas y espacios democratizadores.
- Fortalecer una concepción de integralidad que posibilite analizar y priorizar las necesidades y problemas.
- Trabajar desde las necesidades y las opiniones de los diversos participantes vinculados al proceso.
- Desarrollar en las diversas dimensiones del proceso una conciencia crítica del contexto, pero también de las propias concepciones y prácticas.
- La capacidad de articulación como una práctica de ampliación, es decir, espacios abiertos que permitan el involucramiento de diversos sujetos, intereses y momentos.

A través de la experiencia vivida, pero también desde cualquier otro proceso de participación y construcción de ciudadanía, se encuentra la necesidad de identificar las implicaciones y tensiones que hay entre visibilizarse, representar y ser representados en comparación con simplemente estar presentes en algunos espacios formales, lo cual muchas veces sirve para justificar públicamente pseudo formas de participación que no influyen ni toman decisiones, sino solo avalan las que se les imponen.

Desde esta importante experiencia y todo lo que implicó para favorecer que fuéramos actores activos en la gran movilización nacional contra el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos podemos afirmar que sólo en la profundización de lo verdaderamente participativo, con una pedagogía crítica de participación ciudadana, podemos generar estructuras y prácticas democratizadoras que profundizarán los procesos sociales y generarán cambios políticos y culturales en el largo plazo.

Zenbatu Teatro, teatro comunitario práctico que contribuye a la inclusión de todas las personas y al desarrollo comunitario.

-Iván Iparraguirre Rivas,
director de Zenbatu Teatro-

Entendiendo que el teatro es teatro más allá de los “apellidos” (teatro aplicado, teatro social, teatro acción, teatro comunitario, etc.), quisiera hacer un pequeño apunte con respecto a esto: el teatro es un fin en sí mismo (arte, ocio, etc.), pero si a ello le añadimos el componente de herramienta, nos encontramos con un sinfín de posibilidades, tanto personales como sociales.

Entendiendo que el teatro comunitario es un ente mutante, transversal y vivo, que en muchas ocasiones derruye los paradigmas históricos del teatro (repetición, memorias, cuerpo, lenguajes, etc.) y que se construye desde la horizontalidad, flexibilidad y posibilidad. Dicho esto, hemos intentado englobar una significación especial en el presente quehacer tanto en lo personal como en lo comunitario.

Después de haber hecho teatro como director en prisiones, hospitales psiquiátricos, con mujeres que han sufrido violencia, personas en situación de calle, personas con drogodependencias, con diferentes capacidades y con patologías duales, entre otras, quisiera compartir una experiencia actual con Zenbatu Teatro, agrupación teatral de la cual soy su director.

Zenbatu Teatro es uno de los dos grupos de teatro de la Asociación Bizitegi, asociación que trabaja con personas en exclusión. Fue creado alrededor del 2014, y viene desarrollando su actividad teatral ininterrumpidamente hasta la fecha.

La iniciativa surge de la intención de buscar nuevas formas de intervención psicosocial con personas en diferentes situaciones de exclusión social a través de las artes, en este caso, el teatro.

En primera instancia, se propuso la actividad sin hacer ningún sesgo ni criba alguna, es decir, que los y las integrantes pudieran provenir de diferentes ámbitos de la exclusión social (drogodependencias, patologías mentales, situación de calle, etc.) realizando una apuesta por la integración e inclusión, por la mejora de la convivencia y por brindar una actividad más para los y las integrantes.

ASÍ, SE TRAZARON LÍNEAS DE ACCIÓN Y OBJETIVOS:

- Trabajar con técnicas de creación colectiva, posibilitando de esta manera la participación cognitiva de los y las participantes.
- Trabajar con técnicas del Teatro de lo Pobre de Jerzy Grotowski, en donde la hegemonía de la escena son el actor y la actriz, más allá de decorados, atrezzo y parafernalias.
- Crear pequeñas piezas de creación colectiva.
- Trabajar con una metodología constructivista e inclusiva.
- Y como objetivo, realizar alguna pequeña muestra de lo trabajado en alguna fiesta o actividad de la asociación (internamente, usuarios, profesionales e invitados).

Planteamos la horizontalidad como eje de trabajo, por ello, aun siendo director soy parte activa de la comunidad creada, con mis experiencias, conocimientos, bagajes de vida y miserias, como cualquiera de los que integramos la agrupación, si bien no descuidando mi rol de “director”. Pero al igual que todos y todas tengo la posibilidad de participar en la creación colectiva y por ende apporto mis inquietudes, dudas y miedos, como cualquier otra persona participante.

Tras la etapa inicial empezamos a plantearnos la posibilidad de tocar temáticas contingentes como la violencia de género, la exclusión, la marginación, etc. realizando pequeñas creaciones colectivas con temáticas más dirigidas desde nuestras inquietudes grupales y comunitarias y viendo también la posibilidad de presentar nuestros montajes en circunstancias *ad hoc* como el 8 de marzo día de la mujer, el 25 de noviembre día de la no violencia contra la mujer, el 17 de octubre día de la exclusión social, el 10 de octubre día de la salud mental, el 10 de diciembre día de los derechos humanos, etc., siempre dentro de la asociación.

En el desarrollo de lo arriba mencionado y por las posibilidades que nos brindaba, tanto expresivas y lúdicas como educativas y de intervención con las personas usuarias, se plantea la posibilidad de abrir la experiencia a estudiantes en prácticas y personas voluntarias, enriqueciendo el concepto de **comunidad**. De esta manera nos encontramos con que Zenbatu Teatro no sólo tenía carácter “terapéutico” con respecto de las personas usuarias, sino que también tomaba un carácter pedagógico en las personas estudiantes, como también un espacio de participación comunitaria de las personas voluntarias, ampliando la visión y por ende las posibilidades.

Posibilidades que se irían plasmando en los barrios en donde interactúa la asociación y en las instituciones educativas con las cuales participa. Así, se abre la posibilidad de presentar el trabajo realizado a los barrios, a las instituciones educativas, a las universidades, etc.

Surge la “inquietud” de que profesionales que trabajan en la asociación participen de la agrupación Zenbatu Teatro, otorgando una dimensión **verdaderamente comunitaria**. Es así que la agrupación Zenbatu Teatro actualmente es integrada por personas usuarias acompañadas por la asociación, profesionales de la misma asociación, estudiantes en prácticas y personas voluntarias (alrededor de 25 personas).

Hacemos una pequeña pausa para hacer un destaque de lo arriba mencionado: “Verdaderamente comunitario”. Al encontrarnos un universo de personas aglutinadas por una misma experiencia (el teatro), el beneficio de esta se extrapola individual y comunitariamente a cada integrante. Sea quien sea le afecta en un sentido “igualador”, el o la usuaria teme a la exposición como el profesional, el vecino se ve evidenciado como el alumno en sus respectivos territorios de acción, nos hace iguales, reforzando uno de los objetivos base de la actividad: la horizontalidad que, según nuestro concepto, es un eje fundamental para la concreción de una comunidad inclusiva.

Al abrir las puertas a que personas externas participen de Zenbatu Teatro, se nos abre otra posibilidad: la de llevar nuestro trabajo fuera de la asociación, pudiendo presentar en coloquios del tercer sector, fiestas de barrios, congresos afines, etc. Hecho que refuerza principal y fundamentalmente el objetivo de la inclusión.

Otra pequeña detención. Quisiera hacer un remarque sobre la circunstancia de inclusión. Las personas participantes, al presentar y cotejar su trabajo “artístico” comunitario se enfrentan a diferentes sensaciones. Por ejemplo, las personas usuarias perciben otra forma de valoración social, son ellas las que aportan y no sólo son receptoras de aportes; las personas estudiantes se enfrentan y conviven de otra manera no escolástica con sus poblaciones de ejercicio; las personas voluntarias, tanto de la comunidad geográfica como no, encuentran y desarrollan un espacio de expresión eminentemente inclusivo y, finalmente, las personas profesionales obtienen la posibilidad de realizar una intervención desde otra óptica, menos técnica. Finalmente, podríamos aventurarnos a concluir que efectivamente se produce un fenómeno de comunidad inclusiva de amplio espectro.

En el devenir de estos años, Zenbatu Teatro ha participado en festivales de teatro “normalizado”, presentando su trabajo artístico comunitario como cualquier otra agrupación.

Ya hace cinco años se creó el Homeless Film Festival Bilbao, experiencia que nace en Inglaterra y que la asociación Bizitegi abraza en su quehacer, obteniendo la oportunidad de poder convocar a otras experiencias de teatro comunitario tanto del ámbito nacional como internacional, en donde Zenbatu Teatro es parte integral.

Después de lo dicho, me permito comentar que el trabajo teatral artístico comunitario de Zenbatu Teatro presenta incidencias personales insospechadas en cada una de las personas que participamos. Así, me atrevería a decir que el beneficio es integral y holístico tanto en lo personal, escuchando la voz de personas en exclusión, como al promover una incidencia participativa activa en diferentes instancias (colegios, universidades, barrios, congresos profesionales, festivales artísticos y sociales, etc.), intentando desarrollar una inclusión comunitaria real, transversal y verdadera.

A día de hoy, 2020, Zenbatu Teatro está en el montaje de su nueva obra “No te rindas” de cara a la 5ª edición del Homeless Film Festival. Pieza que se empezó a trabajar antes de la pandemia, continuó vía telemática en plena pandemia y ahora con las debidas restricciones esperamos estrenar el 18 de noviembre.

Para culminar, quisiera hacer la mención de que mi persona es la principal beneficiada de esta experiencia, experiencia que me aleja diametralmente de los tecnicismos y preconceptos de lo que concebimos como intervención comunitaria, entendiendo y en concordancia con lo mencionado, **el teatro comunitario es un ente mutante, transversal y vivo.**

ALGUNOS ENLACES DE INTERÉS:

Tráiler Montaje “Llorona”, de Zenbatu Teatro
Spot Versión 2018 del Homeless Film Festival Bilbao

Cosiendo Redes, una nueva forma de hacer moda.

-Sofía Giménez García, miembro de Cosiendo Redes y Butroi Bizirik en Transición-

Cada día salen nuevas colecciones de moda, desfiles, diseñadores y diseñadoras, nuevos colores, nuevas tendencias. Yo soy diseñadora de moda y empecé a buscar mi camino pasando por profundos cambios de pensamiento. Deseé ser una Carolina Herrera o la Cocó Chanel del siglo XXI. Viaje (migré) y tuve la oportunidad de ver otras formas de ser yo misma en plataformas como ferias artesanales y pequeños negocios, pero debía tener un producto viable que no me exigiera grandes stocks ni grandes inversiones de dinero, así, me encontré compitiendo con los mercadillos. Finalmente, encontré una línea de producto, pero seguía consumiendo recursos, igual que hacen los mercadillos, las ferias, igual que hacen las grandes diseñadoras y las grandes marcas. Así que el planteamiento vino después, cuando me cuestioné profundamente cual era el futuro que le quería dejar a mi hija. En ese momento, como una alineación con el destino, empecé a encontrar información sobre lo que la moda significa para mí, para todas y todos.

La primera información que encontré fue sobre el impacto social que genera⁶. Esto me llevó a buscar más información, y la encontré sobre el impacto medioambiental⁷. Ver fotos y documentales⁸ con ríos teñidos de los colores de última moda, ríos donde los niños y niñas juegan y las personas beben. A esto se suma el impacto económico, la deslocalización de la producción de las grandes industrias de la moda, de sus países de origen a países productores, por los costes que esto implica, generando empleos precarios, pobreza, jornadas de empleo casi de esclavitud.

Me movió profundamente entender que detrás de todo este ostentoso mundo de la moda había sufrimiento y que yo, como diseñadora, tenía que hacer algo. En un mundo cambiante, en el que vemos cada vez más claro cómo nos afectan nuestras costumbres y decisiones de consumo, ante los cuestionamientos en torno a qué puedo hacer yo y cómo puedo generar una mayor conciencia sobre una problemática que vestimos día a día nace Cosiendo Redes, como proyecto que busca concienciar sobre la moda y su incidencia en el medio ambiente, es decir, sobre el futuro de todas y todos en nuestra casa común.

A lo largo del año dicto charlas, cursos y talleres en los que pueda llamar la atención de los y las participantes por medios didácticos y lúdicos, intentando plantear la problemática que nos viste día a día, reflexionando sobre el poder que tienen nuestras decisiones de compra y sobre las repercusiones medioambientales, no tan lejanas, en nuestras vidas. También intento motivar el uso de los recursos que tenemos a nuestro alcance, reciclando y transformando nuestras prendas en desuso, dándoles una nueva vida a ellas y un respiro al planeta. No solo busco enseñar a coser, pues en el mundo de la costura hay muchas características imprescindibles que hacen que el proceso sea satisfactorio y completo.

Es importante tener en cuenta que desde el diseño hasta la compra del producto hay una cadena con muchos eslabones: diseño, material, corte, confección, calidad, etc. Cada una de estas especialidades tiene, igualmente, unos valores que la caracterizan: la puntualidad, la precisión, la practicidad, la comunicación, el trabajo en equipo, la sincronía entre grupos de trabajo, el orden y la organización y la limpieza, entre otros valores que no siendo complejos son importantes en el desarrollo de un producto y en una cadena de producción, al igual que son importantes también en la vida de

las personas y en el desarrollo de la comunidad. Cosiendo Redes, por tanto, no busca solamente enseñar a coser, busca generar valores útiles a las personas y a la comunidad.

Así mismo, busco enseñar a usar los materiales y prendas que tenemos en nuestro entorno, reutilizando y reciclando materiales que tenemos todos y todas a nuestro alcance, usándolos de manera creativa y dando nueva vida a todos los recursos a nuestra disposición como parte de una conciencia medioambiental.

VALORES QUE GUÍAN AL PROYECTO COSIENDO REDES

El proyecto Cosiendo Redes busca tanto fomentar valores que sirvan para contribuir de alguna manera a mejorar las condiciones de vida de las personas y de los lugares donde pueda ejercer, como a impulsar iniciativas que contribuyan positivamente a la vida de la comunidad. Así, algunos de nuestros valores son:

- Responsabilidad: con la casa común, el planeta tierra, y con las personas y la comunidad generando principios, valores y aptitudes.
- Trabajo en equipo: el trabajo en equipo fomenta y desarrolla el respeto, la tolerancia y la consideración, recordando el compromiso social y comunitario.
- Solidaridad: fijando el objetivo en el servicio humano y social.
- Transparencia: el proyecto busca en todo momento mostrarse tal cual es y cuáles son sus motivaciones y actitudes frente a las personas.
- Sencillez: Cosiendo Redes quiere iniciar un proceso manejable y sencillo, social y medioambiental a través de talleres, cursos, charlas y actuaciones locales.

Estos valores, entre otros, buscan impulsar el cuidado de la casa común y dan valor a los recursos que poseemos, intentando promover un factor medioambiental, al mismo tiempo que buscan y promueven una sociedad más justa y equitativa.

PERSONAS Y COLECTIVOS QUE HACEN PARTE DE COSIENDO REDES

Todas las personas con ganas de aprender y de formar parte de un cambio social tienen sitio en el proyecto. Como digo, Cosiendo Redes no es solo un proyecto de costura, es un proyecto que busca generar cambios personales y sociales, de manera que está abierto a muchas personas y colectivos.

También cabe resaltar que, al ser un proyecto de cambio social, busca llegar a los colectivos y personas más vulnerables. Pienso en colectivos y personas migrantes, que buscan y quieren adaptarse y formar parte de la comunidad en la que habitan; colectivos y personas que están en situación de desempleo de larga duración, ofreciendo nuevas herramientas de trabajo y personas cercanas a problemáticas de género, que buscan nuevos horizontes laborales, entre otros.

Podría decirse también que Cosiendo Redes es un proyecto ambicioso, pues no busca solamente trabajar con colectivos vulnerables sino también con colectivos en estado de formación, como pueden ser las y los estudiantes de colegios e institutos quienes, en su proceso de adquisición de valores y desarrollo personal, pueden entender las consecuencias que tienen sus decisiones de consumo de prendas de vestir y moda en su futuro y en el de todas y todos.

⁶ Fashion Revolution Manifesto

⁷ Impacto medioambiental de la moda

⁸ The True Cost official trailer

Todas las personas pueden aprender a coser, pero este proceso para mí no es el más importante. Para mí el proceso a destacar es el proceso de inserción, de oportunidad, el proceso de vincular a la sociedad a personas valiosas que no han tenido la oportunidad de mostrar quiénes son y qué pueden aportar. Personas con ganas de luchar y de vincularse a la comunidad. Personas que, gracias a unos valores y a unas metas, tengan la oportunidad de acercarse y ser parte de la colectividad también en otros trabajos que no sean de costura, pero resaltando los valores que puedan adquirir con este proyecto, siempre con las mismas oportunidades.

¿DE QUÉ MANERA TIENE SU INCIDENCIA EN LAS PERSONAS QUE FORMAN PARTE DE ESTE PROYECTO?

He observado que las personas que han formado y forman parte de este proyecto adquieren valores personales como la puntualidad, el orden, la limpieza y el trabajo en equipo, entre otros, repitiendo y exteriorizando estos valores a sus vidas diarias personales.

También he observado que las personas que han formado y forman parte de este proyecto se interesan por el conocimiento sobre la moda y su impacto medioambiental y social, valorando mejor los recursos que tienen y aprovechando todas las posibilidades que la transformación y el aprovechamiento de los materiales y prendas ofrecen.

Cuando los valores y el aprovechamiento de recursos se unen, se logra una sensación de bienestar, mejorando la autoestima de las personas y por tanto de grupos, colectivos y comunidades que se tornan sanas, inclusivas, y autónomas.

Cuando vinculas a una persona a tu comunidad y le das la oportunidad de participar en ella, le estás abriendo la puerta de las posibilidades, la posibilidad de sentirse realizada, la posibilidad de encontrar un empleo, en definitiva, la posibilidad de sentirse feliz y esto se traduce en ganancia para la sociedad. Si te sientes bien y adaptado al lugar que habitas, al lugar que te acoge, al lugar del que formas parte, entonces eso reflejarás y así la comunidad será más fuerte y sólida y se obtendrá mayor incidencia positiva en el crecimiento mutuo de personas y colectividad.

Por eso, desde Cosiendo Redes promovemos y fomentamos la inclusión de personas, la creación de comunidad y la sostenibilidad medioambiental, buscando la adaptación a las necesidades de la sociedad.

*Asociación Ábrego, medioambiente y desarrollo rural*⁹

-Asier Arcos Alonso, Universidad del País Vasco (UPV/EHU)-

La Asociación Ábrego es una asociación sin ánimo de lucro con sede en Burgos que surge para trabajar por la repoblación del medio rural a través de proyectos, actividades y eventos, para dinamizar económica, social y culturalmente el medio rural y la relación de este con el medio urbano, que está desconectado en gran medida en la actualidad. Así, uno de sus pilares fundacionales y raíz de su andadura es reforzar y potenciar los puentes entre los pueblos y las ciudades.

Se trata de una asociación compuesta por personas socias y voluntarias activas que luchan por preservar y valorizar sus respectivos lugares de procedencia, pueblos que luchan por la justicia social y la sostenibilidad medioambiental. Tiene como objetivo, por tanto, conectar proyectos y organizaciones, tejiendo una red cada vez más fuerte entre agentes involucrados en un cambio que frene la despoblación y mejore las condiciones de vida de las y los pobladores rurales.

La creación de redes y el trabajo horizontal son las herramientas elegidas para impulsar la repoblación y el cuidado de los pueblos del entorno de la provincia de Burgos, aunque no solo. Para ello, se desarrolla una panoplia de acciones de desarrollo comunitario en los siguientes cinco ámbitos:

1. DESARROLLO RURAL

Son varias las iniciativas que se desarrollan para fomentar el empleo, los saberes y las tradiciones propias del medio rural. El objetivo es volver a generar vínculos entre el ámbito urbano y el rural y, a la par, poner en valor la cultura popular y los oficios asociados al entorno rural. En este sentido, algunas acciones concretas desarrolladas son las siguientes:

- *Formaciones:* Ofrecen diferentes modelos de educación práctica y vivencial para ahondar en saberes como la bioconstrucción, la música popular, la horticultura ecológica, el teatro y la elaboración artesanal de alimentos. Estos modelos varían entre jornadas formativas que conectan la formación con una experiencia total en comunidad durante varios días, cursos formativos al uso o talleres concretos.
- *Charlas y coloquios:* De la mano de personas con amplios saberes y experiencias, se organizan charlas divulgativas, coloquios y debates en torno a cuestiones diversas, como los orígenes de la tradición popular, las formas de democracia directa como el concejo y los comunales o los retos contemporáneos que la sociedad enfrenta, entre otros.
- *Organización de eventos:* Desde Ábrego han organizado a demanda gran variedad de eventos en pueblos (fiestas populares, ferias artesanales, juegos tradicionales, etc.) poniendo siempre en valor la identidad rural y su entorno y con los valores de justicia, igualdad, respeto y ecología como transversales a todas sus actividades.

2. MEDIOAMBIENTE

Trabajan en iniciativas que pongan en valor su territorio y su diversidad, así como acciones directas para su protección y restauración, fomentando una relación de cuidado, respeto y disfrute entre las personas y su entorno natural.

Organizan acciones colectivas de restauración de espacios naturales en pueblos de la provincia de Burgos que, además de generar espacios de biodiversidad y de disfrute, fomentan los vínculos comunitarios. Atendiendo siempre a las demandas de los y las habitantes locales y a las sugerencias de personas expertas, se escogen los lugares y las especies arbóreas para que el resultado sea apreciado por el pueblo y las plantaciones prosperen.

- *Educación ambiental:* Al objeto de que la juventud adquiera una ética ambiental, se proponen soluciones generando nuevos saberes y tomando cartas en la defensa del medio ambiente. Así, se trabaja en actividades de educación ambiental que fomentan estos valores y conocimientos, tanto en centros educativos como a demanda.
- *Cursos y aprendizajes colectivos:* Ábrego apuesta por el aprendizaje colectivo como herramienta para adquirir nuevos conocimientos sobre medioambiente, a la par que se generan relaciones de confianza, respeto y reciprocidad entre las personas.
- *Acciones en terreno:* Como recogidas de residuos y desechos medioambientales, acondicionamiento de espacios naturales para su disfrute público y rehabilitación de refugios en el campo, entre otras, son muchas las iniciativas colectivas que se pueden generar para mejorar y cuidar el entorno que se han desarrollado hasta la fecha.

⁹ Referencias: Asociación Ábrego

3. MUJERES

Desarrollan acciones dirigidas a sensibilizar a toda la sociedad sobre el daño que producen la desigualdad y las conductas violentas, a ayudar a la toma de conciencia sobre la magnitud del problema de la violencia contra las mujeres y al reconocimiento de las mujeres rurales y el papel fundamental que han jugado a lo largo de la historia en el entorno rural.

Dentro del Pacto de Estado contra la Violencia de Género se aprueban los presupuestos para este próximo año 2019/2020, dedicados a los municipios para que consideren y desarrollen acciones que encajen y se adecuen a la población local. Desde la asociación Ábrego se está desarrollando el proyecto “Conozcámonos, mujeres” destinado a personas pertenecientes al medio rural de la provincia de Burgos. Su intervención en materia de Violencia de Género trabaja en el eje referente a la ruptura del silencio mediante el fomento de las acciones de sensibilización de la sociedad y de la prevención de la violencia de género.

- *Jornadas:* Las jornadas de igualdad buscan establecer lazos entre las mujeres de la comunidad, visibilizar la desigualdad de género existente en la sociedad y empoderar a las mujeres en la toma de decisiones y en la reivindicación activa por la igualdad de género. El programa se completa con charlas sobre igualdad, exposiciones de fotografía y/o pintura, talleres formativos y actividades culturales como obras de teatro o conciertos en los que las mujeres del entorno rural de Burgos son las protagonistas.

- *Talleres:* A través de talleres prácticos tratan de generar un ambiente para el cambio. Las actividades que realizan son variadas y combinan el carácter práctico, teórico y crítico con el fin de involucrar a todas las personas que habitan en los diferentes pueblos en un cambio de mentalidad y de actuación respecto a la violencia de género.
- *Educación a través del juego:* Desarrollan actividades enfocadas a niños, niñas y jóvenes atendiendo a las diferentes necesidades de cada pueblo: “cambicuentos”, *scape rooms*, etc., se tratan de actividades dinámicas y entretenidas que educan y ayudan a sensibilizar sobre la violencia de género en edades tempranas.
- *Campañas de comunicación:* Han editado folletos y cuadernos informativos en los que se especifican pautas para actuar frente a una agresión machista. El fin es hacer llegar dicha información a más parte de la población. De la misma manera, elaboran cuadernos ilustrados que revalorizan el papel de la mujer.

4. CREACIÓN DE REDES

Uno de los objetivos principales de la asociación es la creación y el fortalecimiento de redes de apoyo y colaboración entre los diversos sujetos que actúan en el medio rural, generando espacios y herramientas de encuentro.

- *Mapa de asociaciones amigas:* La asociación ha desarrollado un mapa de asociaciones amigas, ofreciendo la localización de muchas asociaciones vinculadas al desarrollo rural en España con las que tienen diversos lazos de amistad y colaboración.
- *Red de Apoyo Mutuo “Las Huebras”:* Se trata de una red de apoyo mutuo generado entre diversas asociaciones y que sirve para ofrecer colaboración en proyectos que tienen necesidades puntuales pero que carecen de los recursos materiales, técnicos y/o humanos para llevarlas a cabo. A través de una convocatoria telemática se comunica al equipo técnico de la asociación las necesidades de la acción concreta a realizar, así los miembros que puedan y quieran colaborar en la jornada se organizan para acudir en el menor número de coches posible.
- *Foro de cooperación rural:* Son espacios de encuentro entre diversos agentes que trabajan en y para el medio rural en los que se tratan diversos temas (empleo joven, repoblación, arte y cultura, etc.) generando nuevas vías de actuación. El objetivo de estos foros es la creación y el fortalecimiento de redes de cooperación entre asociaciones y otros agentes sociales que trabajan por el desarrollo rural.
- *Asesoría de proyectos:* Desde Ábrego se ofrece apoyo y asesoramiento para proyectos emergentes, desde facilitar información general hasta aspectos más concretos que puedan ser necesarios para la puesta en marcha de otras iniciativas y/o ideas.

5. CULTURA

Generan actividades y encuentros en la sede central orientadas a las personas socias. Se llevan a cabo charlas, talleres, cinefóruns, presentaciones de libros y coloquio entre otras

acciones que puedan plantearse de manera colectiva abierta y horizontal. Así mismo, se desarrollan actividades para las personas socias de la asociación. Se concibe la sede de Ábrego es un lugar para compartir, un espacio de creación conjunta, por ello abogan por una apertura total a que todas las actividades y/o propuestas que sean susceptibles de llevarse a cabo en conjunto con las personas técnicas de la asociación.

- *Talleres:* Apoyan cualquier taller en el que las personas puedan aprender cosas nuevas en la línea de la Asociación. Ejemplos de ello son la elaboración de pan con masa madre, pintura con acuarelas, pirograbado en madera, ganchillo, elaboración de cremas y ungüentos etc.
- *Cinefóruns:* Proyectan películas y documentales de diversas temáticas para después debatir y reflexionar sobre las reacciones que generan, importancia de los temas de fondo, etc. Ofrecen a las personas interesadas la oportunidad de proyectar sus propios materiales brindando logística para ello.
- *Charlas:* Organizan algunas charlas como son: la función social del voluntariado, nuevas masculinidades, mitos de la sexualidad, capacidades diversas, retorno al medio rural, entre otras.

Las mariscadoras a pie en Galicia: un referente para el desarrollo comunitario desde una mirada inclusiva

-Patricia Martínez-García y Delicia Aguado-Peláez, Aradia Cooperativa-

Si pudiéramos viajar en el tiempo y atracar en las costas gallegas de principios de la década de los noventa, nos encontraríamos un escenario bastante diferente al que tenemos hoy en día. El marisqueo a pie era considerado por aquel entonces una actividad no controlada, irregular y marginal. En esas fechas, se calculaba que apenas el 20% de las 12.000 personas que estaban dedicadas a la recolección de marisco se encontraban dadas de alta en la Seguridad Social. Como consecuencia, se daba tanto una sobreexplotación de los recursos marinos, como una pérdida económica entre quienes intentaban dedicarse formalmente al oficio (cuyos salarios registrados eran ínfimos). Tampoco estaban reguladas las condiciones de trabajo, la concienciación era escasa y la organización apenas existente.

Con estas características, ¿quién se encargaba del marisqueo a pie? Principalmente, las mujeres. No es de extrañar si tenemos en cuenta que su presencia en los trabajos entendidos como complemento del salario familiar siempre es mayoritaria. A esto hay que añadir que, en el caso de las comunidades marineras, la divisoria de reconocimiento se establece en la línea que separa el mar y la tierra. Es decir, el agua marca la valoración y visibilización de la actividad. Y no hay que olvidar que las mariscadoras trabajan en el mar, pero con los pies en la arena, como lo hacen otros colectivos como el de las empacadoras, *neskatilas* o rederas.

En consecuencia, las trabajadoras de la pesca han sido reclusas en la invisibilidad por su condición de mujeres a pesar de que sus aportaciones han sido esenciales garantizando el avituallamiento de enseres, reparando redes, pescando, comercializando o transmitiendo saberes; a pesar de que sostenían las familias y el entorno mientras los hombres pasaban largas temporadas embarcados; a pesar de la dureza de sus ocupaciones.

Como se ha dicho, las mariscadoras a pie no escapaban de esta realidad, sino que se veía incluso agravada. El hecho de ser mayoritariamente mujeres de baja formación, edad avanzada y desarrollar un trabajo artesanal basado en técnicas rudimentarias, con exigencia de fortaleza física, facilitaba una imagen estereotipada basada en adjetivos como problemáticas, descaradas y conflictivas. Un arquetipo que encaja con la sanción simbólica negativa por ocupar un espacio público reservado a los varones (como las lonjas, las playas o los puertos).

Así pues, su grado de influencia en la toma de decisiones también era escasa. Su condición de extractoras les daba el derecho de ser socias de las Cofradías de Pescadores, entidades que representan los intereses del sector y que gestionan la actividad junto con las administraciones competentes. Sin embargo, no solían ejercer su derecho a voz y voto. Esta ausencia, agravada por la inexistencia de una voz organizada sectorialmente, hacía que sus intereses, tanto individuales como colectivos, quedaran relegados a un segundo plano. En definitiva, el papel esencial de las mariscadoras a pie (y, por extensión, de las trabajadoras del mar) en sus comunidades no acarrearía el consecuente reconocimiento cultural, económico, político o social.

Hasta finales del siglo XX, la elaboración e implementación de las políticas de marisqueo habían resultado fallidas en la regulación del sector una y otra vez. Si volvemos a nuestro viaje en el tiempo, ¿qué cambia en los años noventa? Básicamente, se habla con las mariscadoras por primera vez. Puede parecer algo sencillo. No obstante, las regulaciones anteriores habían tenido en común el ningunear a las mariscadoras a pie, priorizando el contacto con los patrones mayores como representantes pese a no conocer el trabajo de primera mano.

Este cambio nos lleva a preguntarnos, ¿por qué se pone el foco en ellas como interlocutoras directas? Aquí volvemos a tener una respuesta aparentemente lógica, el equipo técnico piensa que será una buena estrategia. Cabe destacar que, en el inicio de aquella década, se abre una ventana de oportunidades con la llegada de un nuevo equipo

técnico de *Servicio de Extensión Pesqueira*. Un grupo que pone en marcha una metodología implicativa y con perspectiva de género, basada en el diálogo, la interlocución y el trabajo de campo directo para apoyar y orientar al sector desde sus necesidades. Una forma de intervención que posibilita desbordar, probablemente, unas intenciones ligadas a la eficacia económica de un gobierno gallego de tendencia conservadora (por aquel momento, en manos del Partido Popular de Galicia).

En suma, esta intervención comunitaria se basa en dos pilares desde los que ir potenciando la capacidad de acción y la autonomía del sector, como son la formación y la organización. Respecto al primero, se fomenta una capacitación técnica con la que fortalecer su profesión. Por un lado, pasan a ser cultivadoras de las playas y ya no solo extractoras. Por otro, se convierten en vendedoras del producto, con el fin de evitar la dependencia de agentes intermediarios. Además, se trabaja en habilidades sociales y formas organizativas. En lo que se refiere a la organización, se impulsa y robustece la constitución de agrupaciones de marisqueo en las cofradías. Con ello, se fomentan las cooperativas de producción y se generan métodos de trabajo colaborativos para desarrollar una actividad colectiva, cualificada, planificada y reconocida. Algo imprescindible teniendo en cuenta que la profesionalización de las mariscadoras a pie conlleva no solo la posibilidad de extraer el producto sino también la obligación de limpiar las playas, sembrarlas y vigilar la actividad irregular.

En este sentido, las experiencias de las mariscadoras a pie en Galicia suponen una fuente de aprendizaje para un desarrollo comunitario de carácter inclusivo. Pues las espaldas de esas trabajadoras han sujetado un proceso con todos los dolores y esfuerzos que ello conlleva. Un proceso que supuso un desafío a las estructuras de poder tradicionales, a unas formas de trabajo viciadas y profundamente arraigadas y a los propios miedos personales. Si bien esta implicación tuvo sus frutos.

Entre los frutos tangibles, la regularización del oficio implicó la reducción del número de profesionales con permiso de explotación, pasando de 12.000 a 4.000 personas dedicadas al marisqueo a pie. A este respecto, cabe señalar que, aunque siguen siendo mayoritariamente mujeres, el número de hombres irá aumentando progresivamente hasta alcanzar el 15%. Se incrementa su volumen de ingresos que, aunque es variable entre territorios dependiendo de la riqueza del litoral correspondiente, oscila entre los 7.000 y los 15.000 euros anuales. Además, mantienen el control sobre la comercialización y el precio de venta del producto y cogen con la administración los planes de explotación marisquera, aumentando su nivel de influencia y, con ello, la valoración de sus conocimientos como profesionales. A su vez, cada agrupación

maneja su funcionamiento lo que facilita que organicen el trabajo desde sus propios intereses y necesidades, definiendo sus propios horarios y el reparto de las tareas y obligaciones. En este sentido, la creación de estructuras organizativas propias ha sido fundamental para impulsar la autonomía personal y profesional.

Pero no solo, su capacidad de influencia también ha aumentado en las propias entidades del sector. En las últimas elecciones a Cofradías de pescadores en Galicia, celebradas en 2018, fueron elegidas 11 patronas mayores del total de 63. El número puede parecer aún pequeño, pero es optimista si lo comparamos con las 2 mujeres que ostentaban el cargo antes del proceso. Entre los cargos directivos, el porcentaje aumenta aproximadamente al 25% y su presencia es cada vez más visible en federaciones provinciales, autonómicas y estatales. Aunque no todas son mariscadoras, sí que constituyen un número importante ya que son el colectivo más numeroso entre las trabajadoras del mar.

De hecho, forman parte de estructuras más amplias, como la Asociación Nacional de Mujeres del Mar, que busca aglutinar desde 2017 los intereses diversos de los distintos sectores. También han pasado a formar parte de los Grupos de Acción Local Pesquera, entidades para fomentar estrategias de desarrollo comunitario participativo siguiendo los ejes prioritarios definidos por la Unión Europea. Así, al amparo de las ayudas promovidas por estos grupos y por otras fuentes de financiación, muchas mujeres del mar en general han impulsado experiencias de lo que se ha venido a llamar políticas de diversificación profesional. Proyectos que combinan el impulso del oficio con la generación de oportunidades económicas ajenas al mismo, a través de la promoción de actividades relacionadas con la gastronomía, el turismo local o la cultura marinera.

Todos estos resultados se acompañan de un impacto ligado a un empoderamiento que conjuga lo individual y lo colectivo. La implicación en los procesos de organización y formación también trae consigo un aumento del sentimiento de confianza en las habilidades personales, así como en su capacidad de influencia política y social. Además, su autoestima personal y grupal se ve incrementada, con una mayor autovaloración hacia sus posiciones como mariscadoras a pie y como mujeres. Esto se liga a un reconocimiento de la genealogía femenina en sus saberes profesionales, poniendo en valor sus aportaciones y las de sus antepasadas en el mantenimiento y cuidado de sus comunidades. Una revalorización que, finalmente, parece haber encontrado su parangón institucional y social, con acciones (más simbólicas que materiales) que contribuyen a visibilizar su papel.

Estos impactos se acompañan de una adquisición de poder político que ha posibilitado transformar (todavía ligeramente) organizaciones pesqueras como las Cofradías, cada vez más permeables a formas de funcionamiento más transparentes e igualitarias. Y, aprovechando las redes de apoyo generadas en el ejercicio de su oficio, han reforzados los lazos entre ellas promoviendo estructuras formales e informales que inspiran otras experiencias ligadas a las profesiones feminizadas del mar.

En definitiva, las mariscadoras a pie se han convertido en un referente organizativo en la pesca, cuyos años de implicación han derivado en mejoras de sus condiciones laborales y de vida a la vez que resquebrajaban muchas de las barreras que se les imponían como mujeres. En estos momentos, su fortalecimiento colectivo sirve de palanca para dotar de legitimidad a sus

demandas como mujeres marineras. Condición que trae consigo la defensa de la pesca artesanal y la supervivencia de sus entornos. Un colectivo al que mirar tanto en clave de profesionalización como para reflexionar sobre cómo trabajar en clave de desarrollo comunitario.



ESKU- ARGI 2

PROFUNDIZACIÓN ECOLÓGICA
Y ARTICULACIÓN DE SABERES
Y APRENDIZAJES SOBRE
DESARROLLO HUMANO
COMUNITARIO INCLUSIVO
DESDE LA ECONOMÍA
SOCIAL Y SOLIDARIA